
GIREMOS LA CLASE UNIVERSITARIA: HERRAMIENTAS DE PLANIFICACIÓN Y EVALUACIÓN

Isabel del Arco Bravo

Patricia Silva Garcia

Òscar Flores Alarcia

Universidad de Lleida- Equipo de Desarrollo Organizacional/Catalunya-España

1. Introducción

La Educación Superior tiene un papel prioritario en el fomento del dinamismo económico, la competitividad y el crecimiento social. La creación, difusión e incorporación del conocimiento en los procesos productivos para aumentar la productividad y la capacidad de innovación es clave para promover la competitividad en una economía global y basada en el conocimiento; como a consecuencia mejorar la formación de las personas favorece el crecimiento y el progreso. Por ello, en el momento actual se plantean diferentes modelos de formación que respondan de forma eficaz a las demandas de la sociedad. Estos nuevos modelos formativos se caracterizan por responder a los siguientes principios:

- El perfil profesional adquiere un fuerte protagonismo en la formación de estudiantes universitarios. El enfoque de la formación por competencias ha significado un paso adelante en el sentido de poner el énfasis en la globalidad de las capacidades del individuo y poder reconstruir los contenidos de la formación desde una lógica que, sin olvidar el discurso teórico y académico, se oriente en cuestiones socio profesionales (Navío, 2008; Zabala & Arnau, 2007).

- La polivalencia y la flexibilidad serán, al mismo tiempo, una constante en los nuevos planteamientos pedagógicos de la formación universitaria.

- El cambio del centro de atención en el proceso enseñanza-aprendizaje: de centrar la atención en la enseñanza (docente) pasamos a centrar la atención en el aprendizaje (el estudiante).

- Si el aprendizaje del alumno es el punto de partida, se supone que los espacios de aprendizaje deben diversificarse. Esto significa que el aula es un espacio en el que el alumno puede aprender, pero no el único. El contexto profesional, la propia institución, la red, son contextos a tener en cuenta.

- El entorno virtual se transforma en un lugar en el que el aprendizaje debe fluir, implicando activamente tanto al alumno como al profesorado. Habrá que hacer planificaciones de la docencia de forma presencial, semipresencial y virtual, transformando las variables tiempo y espacio.

- La colaboración entre iguales, sea directamente o a distancia, transforma también la estructura y el mismo concepto de enseñanza, de conocimiento y trabajo (Cantón, 2000: 455).

- Preocupación por la mejora de la calidad que en realidad está muy relacionado con la globalización y la probabilidad de enfrentar con éxito la competitividad general y educativa.

Todos estos elementos están incidiendo en la aparición gradual de nuevos modelos de formación con el objetivo de adaptarse a las condiciones cambiantes resultado de la globalización y de la revolución digital.

El modelo Flipped classroom o clase inversa pretende dar respuesta a esta necesidad de replantear nuevos formatos metodológicos a desarrollar en un proceso formativo. El aprendizaje ha dejado de ser una actividad interna e individual para pasar a ser una actividad colectiva en red, fruto de una realidad en que el conocimiento es cada vez más plural, global, digital e hipertextual. Los modelos pedagógicos que transfieren el conocimiento teórico fuera del aula y utiliza el tiempo de clase para facilitar la adquisición y práctica de conocimientos dentro del aula, cada vez son más recurrentes, haciendo que la enseñanza sea más atractiva y el aprendizaje más revelador.

El origen del modelo lo encontramos en 2006 en los profesores de la Escuela Secundaria de la ciudad de Woodland Park, Colorado, Jonathan Bergmann y Aaron Sams (Bergmann, & Sams, 2014). Aunque en un origen la base del modelo era sustituir una explicación en el aula por un vídeo, el concepto ha evolucionado hacia una metodología que va más allá (Llamazares, 2014; Flores, 2015), donde el formador debe tomar decisiones diferentes sobre cómo crear el acto didáctico y como gestionar la relación con y entre los estudiantes (Pinnelli, & Fiorucci, 2015, p. 223).

El Flipped classroom se basa, en términos generales, en una reorganización del tiempo dentro y fuera del aula. Forma parte de un amplio movimiento pedagógico que se solapa con el aprendizaje mixto, el aprendizaje basado en la investigación y resolución de problemas y enfoques que promueven la flexibilidad en los procesos educativos y la participación activa de los aprendices. Se trata en definitiva de proporcionar a los estudiantes más oportunidades para que se involucren en el pensamiento crítico e independiente, facilitando su propio aprendizaje interactuando colaborativamente (Silva, 2015, del Arco, & Camats, 2015).

Poco a poco van apareciendo evidencias sobre la eficacia y ventaja del modelo (Tourón, & Santiago, 2015), aunque estos resultados no son todavía definitivos ni garantes para generalizar la premisa de sus bondades y eficacia (Goodwin, & Miller, 2014; Flores, del Arco & Silva, 2016).

2. Desarrollo del taller

La implementación de modelos formativos más activos, como el que propone la metodología de la clase inversa, sirve, entre otras cosas, para que, con la incorporación de la tecnología y los recursos web en el aula, el papel del profesorado se transforme hacia la tarea de intentar enseñar desde los intereses de los estudiantes, partiendo de un espíritu crítico y desarrollando la capacidad creativa de las personas.

El taller se desarrollará en diferentes partes:

- Primera parte: se propondrá a los asistentes situarse en el rol de alumnos que se enfrentan a una clase inversa. Para simular el proceso, se pedirá el visionado de un vídeo ("[The Flipped Classroom Model](#)") y la realización de un [test de comprobación](#). Se aprovechará esta actividad para reflexionar en torno a la importancia del trabajo previo de los alumnos para el logro de los objetivos establecidos en el modelo, y de si los estudiantes están preparados para ser proactivos en los procesos formativos.
- Segunda parte: breve presentación sobre qué entendemos por la clase invertida, donde se intentará identificar los fundamentos del modelo con el fin de reconocer la importancia del trabajo del profesorado e identificar los diferentes roles docentes y discentes. En esta parte se compartirán los diferentes modelos y de experiencias de aplicación hechos en la Universidad de Lleida.
- Tercera parte: trabajo en pequeño grupo (intentando que los miembros de los mismos coincidan en su ámbito de conocimiento). Cada grupo planificará una hipotética asignatura (o parte de la misma) siguiendo la dinámica de la clase cambiada. Se ofrecerá a los asistentes orientaciones al respecto. Cada grupo expondrá al resto de compañeros su propuesta, compartiendo las ideas y analizando puntos fuertes y débiles de la misma. El objetivo es favorecer el debate y el intercambio de ideas.

El taller se cerrará reflexionando sobre la importancia de atreverse a hacer pequeños cambios en el aula y en los procesos de enseñanza-aprendizaje, con el fin de que las estrategias metodológicas sean variadas y den respuesta a las necesidades, cada vez más presentes, de los estudiantes.

REFERENCIAS

- Bergmann, J., y Sams, A. (2014). Dale la vuela a tu clase. Lleva tu clase a cada estudiante, en cualquier momento y cualquier lugar. *Fundación Santa María-Ediciones SM*. Recuperado de <https://goo.gl/543iPs>
- Cantó, I. (2000). Las tecnologías como utopía en la sociedad de la información y el conocimiento y su incidencia en las instituciones educativas. En M. Lorenzo et al. (Eds.). *Las organizaciones educativas en la sociedad neoliberal* (pp. 445-461). Granada: Grupo Editorial Universitario.
- del Arco, I., y Camats, R. (2015): La formación de maestros en ‘flipped classroom’. *Monográfico ESCUELA, Wolters Kluwer*, 16-17.

- Flores, O. (2015). Planificar La “Flipped Classroom”. *Monográfico ESCUELA, Wolters Kluwer*, 7–8
- Flores, O.; del Arco, i. Silva, P. (2016). The flipped classroom model at the university: analysis based on professors’ and students’ assessment in the educational field. *International journal of educational technology in higher education*, 13(21). Recuperado de <https://educationaltechnologyjournal.springeropen.com/articles/10.1186/s41239-016-0022-1>
- Goodwin, B., y Miller, K. (2014) Research Says Evidence on Flipped Classrooms Is Still Coming in. Recuperado de <https://goo.gl/FUzP1d>
- Llamazares, A. (2014). Algunas reflexiones en torno al blendedlearning. *El Guiniguada. Revista de investigaciones y experiencias en Ciencias de la Educación*, 23, 63-70. Recuperado de <http://ojspsdc.ulpgc.es/ojs/index.php/ElGuiniguada/article/view/249/227>
- Navío, A. (2008). Competencia profesional y formación basada en competencias: apuntes para la educación superior. En J.A. García y C. Sabán (Coords.), *Un nuevo modelo de formación para el siglo XXI: la enseñanza basada en competencias* (Pp. 71-103). Barcelona: Davinci.
- Pinnelli, S., y Fiorucci, A. (2015). University and Flipped Learning TIC&DIL Project: Framework and Design. En *12th International Conference on Cognition and Exploratory Learning in Digital Age (CELDA 2015)*. (pp. 217-224). Recuperado de <http://files.eric.ed.gov/fulltext/ED562195.pdf>
- Silva, P. (2015). “Flipped classroom” y aprendizaje activo: el rol docente. *Monográfico ESCUELA, Wolters Kluwer*, 9–10.
- Tourón, J., y Santiago, R. (2015). El modelo Flipped Learning y el desarrollo del talento en la escuela. *Revista de Educación*, 368, 196-231. Recuperado de <https://goo.gl/O9dB98>
- Zabala, A. i Arnau, L. (2007). *Cómo aprender y enseñar competencias*. Barcelona: Graó.